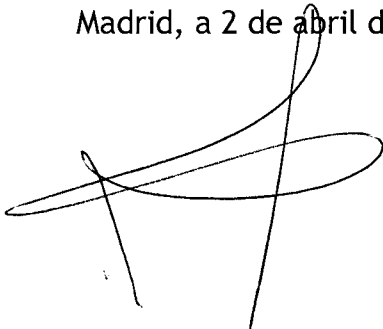


A LA MESA DEL CONGRESO

El diputado Antón Gómez-Reino Varela perteneciente al Grupo Parlamentario Confederal Unidos Podemos - En Comú Podem - En Marea, al amparo de lo establecido en los artículos 185 y siguientes del Reglamento, formulan las siguientes **PREGUNTAS PARA SU RESPUESTA POR ESCRITO** sobre medidas a adoptar frente al riesgo que los microplásticos representan para la salud humana.

Madrid, a 2 de abril de 2018



Antón Gómez-Reino Varela

Diputado de En Marea. GC UP-ECP-EM

## EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Los microplásticos son piezas de plástico que miden menos de 5 milímetros y que son comúnmente utilizadas en productos de cuidado personal como pasta dental o productos para el cuidado de la piel. También pueden ser el resultado de procesos de degradación de otros artículos domésticos como bolsas o el lavado de ropa sintética.

Los microplásticos están hechos principalmente de polietileno (PE), pero también pueden estar fabricados de polipropileno (PP), tereftalato de polietileno (PET), polimetilmetacrilato (PMMA), disfenol o nailon.

La contaminación por micropartículas de plástico se ha detectado en el agua de los océanos, lagos o ríos y en el suelo y la atmósfera. La organización Orb Media ha realizado una investigación que demuestra, por primera vez, la existencia de microplásticos también en el agua potable en muestras procedentes de todo el mundo.

La mayor concentración se ha detectado en Estados Unidos porque, de las 33 muestras de agua grifo analizadas, el 94% dieron positivo por la presencia de fibras de plástico. En Beirut la concentración fue similar y así queda el resto de la lista: Nueva Delhi, India (82%), Kampala, Uganda (81%), Jakarta, Indonesia (76%) y Quito, Ecuador (75%).

Europa presenta la tasa más baja detectada: un 72%. Este estudio ha analizado muestras de agua potable recogidas en siete países europeos: Eslovaquia (8), Reino Unido (3), Alemania (2), Suiza (2), Irlanda (1), Francia (1) e Italia (1).

Las muestras han sido recolectadas por científicos, periodistas y personal voluntario siguiendo las directrices marcadas por la doctora Sherri Mason, una investigadora pionera en el estudio del impacto de los microplásticos y que

preside el departamento de geología en la Universidad Estatal de Nueva York en Fredonia (EEUU). Las muestras fueron recogidas entre junio y marzo del 2017.

Según la Academia Nacional de Medicina de Estados Unidos, un hombre debería consumir 3 litros de agua al día y una mujer 2,2 litros. Esta cantidad no sólo incluye el agua de grifo, sino la que contienen otros productos como el café, el té o los zumos de frutas.

Según este estudio, un hombre puede consumir unas 14 partículas al día, mientras que una mujer más de diez. Estas fibras de plástico no sólo se ingieren al beber agua potable, sino también al comer pescado, cerveza o sal marina.

La producción mundial de plásticos ha aumentado desde un millón y medio de toneladas generadas en la década de 1950 a más de 322 millones de toneladas el año pasado. Si el plástico fuera un país, éste sería la vigésima economía más grande del mundo, por encima de Argentina, Austria o Egipto.

Las tasas de reciclaje en el mundo son bajas. En Estados Unidos sólo se recicla el 12% de sus residuos de plástico y en Europa el porcentaje sube al 36%. Mientras tanto, las tasas son todavía más bajas en Asia, África y América del Sur.

La OMS ha mostrado su preocupación por la presencia de microplásticos en el agua y ha declarado que, aunque todavía no hay ninguna evidencia sobre los impactos en la salud humana, es un área emergente de preocupación, de manera que *“revisará la muy escasa evidencia disponible y establecerá una agenda de investigación para informar sobre una evaluación más exhaustiva del riesgo”*.

Según la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA), que publicó un informe sobre este tema en el año 2016, el 90% de los microplásticos son de

gran tamaño y eso impide que sean absorbidos o metabolizados por el organismo, así que saldrían de la misma forma que entraron; es decir, de manera parecida a lo que ocurriría si nos tragáramos accidentalmente, por ejemplo, una canica. Sin embargo, las partículas de pequeño tamaño (menos de 1,5 micras) serían capaces de penetrar en las células, lo que podría tener consecuencias sobre nuestra salud.

La presencia de microplásticos en el agua y los alimentos es un **riesgo emergente**, lo que significa que se desconocía hasta hace no mucho. Por eso apenas hay estudios o información al respecto, del mismo modo que tampoco existen regulaciones en la legislación alimentaria ni métodos de análisis estandarizados, por lo que la EFSA ha pedido que se realicen urgentemente más investigaciones sobre los efectos en la salud causados por la presencia de microplásticos contaminantes.

Por todo ello, se formulan las siguientes

#### **PREGUNTAS PARA SU RESPUESTA POR ESCRITO**

1. ¿Es consciente el Gobierno de que la presencia de microplásticos en el agua y los alimentos es un peligro para la salud humana?
2. ¿Tiene previsto el Gobierno destinar recursos económicos y humanos a potenciar la investigación sobre los riesgos que para la salud humana entraña la presencia de microplásticos en el agua y los alimentos? De ser así, ¿cuáles y cuándo?
3. ¿Tiene previsto el Gobierno desarrollar algún tipo de campaña de información a la ciudadanía sobre los riesgos que para la salud humana entrañan los microplásticos?
4. ¿Tiene previsto lanzar algún tipo de campaña informativa para reducir el consumo de plásticos entre la ciudadanía?